



Esta obra está bajo
una Licencia Creative
Commons AtribuciónNoComercial-SinDerivar
4.0 Internacional

Cómo citar este artículo: Camaho Gámez, C.(2025).Estudio de la visualidad. *Ñeata. Revista digital del Grupo de Estudios Semio-discursivos (GESEM, SGCyT-UNNE)*, 7 (3), pp. 1-18. <https://doi.org/10.30972/nea.738907>

Artículos de Investigación

Central América: un diálogo decolonial entre poéticas migratorias y teorías sociales de la libertad

Central América: a decolonial dialogue between migratory poetics and social theories on freedom

Camacho Gámez, César antonio
ID ORCID: 0000-0002-4436-2404
xesaranto@gmail.com
El Colegio de Jalisco

Es Licenciado en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara. Maestro en Literaturas y Estudios Interamericanos por la Universidad de Guadalajara / Universität Bielefeld. Estudiante del doctorado en Ciencias Sociales en El Colegio de Jalisco

Resumen

El presente artículo repasa teorías sociales de la libertad en contraste con el discurso de *Central América*, libro de poesía escrito por Julio Serrano Echeverría en 2014. Nociones sobre la libertad en autores como Arendt, Revueltas, Berlin, Popper, Césaire o Weber se utilizan para contextualizar socialmente figuras poéticas cuyas transformaciones son relevantes para decolonizar la imagen mediática de los migrantes.

Palabras clave

Decolonial – Poesía – Libertad – Migración – *Central América*

Abstract

This article reviews social theories of freedom in contrast to the discourse of Central America, a book of poetry written by Julio Serrano Echeverría in 2014. Notions about freedom in authors such as Arendt, Revueltas, Berlin, Popper, Césaire or Weber are used to socially contextualize poetic figures whose transformations are relevant to decolonize the media image of migrants.

Keywords

Decolonial – poetry – freedom – migration – *Central América*



Artículos de Investigación

Introducción: enunciación, migración y libertad en la decolonialidad del discurso

*I gotta pay representation
to be accepted in a nation
where after efforts of a hero
welcome start again from zero
Gogol Bordello, Inmigraniada*

En este texto se analizan fundamentos en teorías sociales del siglo XX sobre la libertad. Pero el objeto de estudio es la construcción de un discurso migrante en el siglo XXI. El libro *Central América* (2014) de Julio Serrano Echeverría es una mirada guatemalteca entre lo social y lo estético. Se presenta la hipótesis de que su discurso poético sobre migrantes aporta significaciones a una teoría social de la libertad. Con su obra, Serrano Echeverría pone una huella guatemalteca en esta problemática global, Porque el problema no es quién migra, sino las condiciones para migrar. Y una –de muchas– de esas condiciones es la imagen del migrante. Se parte del supuesto de que mayormente se reproduce una imagen colonizada de los migrantes. Tomando, por ejemplo, el caso de Miriam Celaya a la que hasta periódicos como la BBC y DW llamaron de forma despectiva¹. Este caso, con materia para un análisis por sí mismo, es uno de muchos donde se victimiza, denigra o expone a personas en tránsito o movimiento. Y hay una colonialidad en esta circulación de imágenes que afecta directamente la percepción de quienes migran. Es ahí donde el discurso de Serrano Echeverría no sólo tiene un increíble valor artístico sino un compromiso social. Esto puede enmarcarse en una teoría decolonial de la significación (Anzaldúa, 1987; Césaire, 2006; Davis, 2017; Quijano, 2014; Revueltas, 1977) y en un método dialógico entre el discurso poético y las teorías sociales de la libertad (Arendt, 1988; Berlin, 1958; Popper, 1945; Weber, 1922).

Un diálogo entre poéticas migratorias y teorías sociales de la libertad es un método para el análisis del discurso. En la teoría social hay abundantes herramientas conceptuales para el abordaje teórico de la libertad, hacer una historia o genealogía de la libertad, aunque suene ambicioso, es necesaria en estos tiempos. Pero sería quijotesco para un breve ensayo pretender semejante proyecto. Quijano manifiesta que existe “la necesidad de un foro propio para pensar, para dudar, para decidir; la libertad individual, en suma, contra las adscripciones sociales fijadas y en consecuencia la necesidad de igualdad social entre los individuos” (2014, p. 797). Tal requerimiento tiene que ver con el objeto de estudio de este trabajo, porque el libro *Central América* es un foro donde se humaniza la imagen del migrante. Y frente al poder de los grandes medios de comunicación para denigrarlos, la fuerza de la poesía tiene un potencial decolonizador, ya que retrata más aspectos sobre el fenómeno social migrante. En este sentido se propone analizar una semántica del discurso migratorio para problematizar las teorías sociales de la libertad.

Se tiene como objetivo promover, a través del análisis del discurso, imágenes más humanas sobre la migración. Por eso se recurre a un breve marco metodológico de teorías sociales de la libertad en el pensamiento contemporáneo. En su clásico *Economía y sociedad*, Weber apunta que “De acuerdo con los hechos, tenemos en la historia todos los grados intermedios imaginables, desde una libertad casi

1 Deustche Welle reportó en 2018 que “Miriam Celaya, la migrante hondureña acosada por rechazar un plato de frijoles en México, se encuentra bajo protección de organismos competentes”, en referencia a la exposición hecha por la misma cadena de noticias que puso a la mujer migrante en el foco de ataques en el marco de su mediatisación.

Artículos de Investigación

completa de movimientos hasta la conscripción completa en una vida cuartelera en la explotación del señor” (1922, p. 462). Este largo y tumultuoso camino a la libertad muestra la necesidad y complejidad de los estudios sobre el tema. En el presente trabajo se aporta, desde la poética de Serrano Echeverría para un diálogo entre teorías decoloniales y teorías sociales de la libertad. Por lo que se plantea un marco teórico metodológico desde lo decolonial para abordar la cuestión de la imagen del migrante. Después, se aplica una comparación en el discurso poético de Serrano Echeverría con diferentes definiciones de la libertad en teorías sociales. Esto en función del objetivo de dialogizar figuras sociales de la libertad con poemas de *Central América*. Finalmente se ofrecen conclusiones sobre la conciencia migrante.

Marco teórico-metodológico: decolonialidad, la imagen del migrante y teorías sociales de la libertad

Angela Davis es una crítica muy elocuente del colonialismo y en su título *La libertad es una batalla constante* (2017) muestra esta postura. En su obra pone de manifiesto que, más allá de las diferencias entre lo decolonial y lo poscolonial, son necesarias las solidaridades transnacionales. Entenderse entre culturas es una forma de liberarse contra los poderes de la opresión. Davis sostiene que

la distancia histórica no nos libera de la responsabilidad de defender y liberar a quienes estuvieron y siguen dispuestos a dar la vida para que podamos construir un mundo libre de racismo, de la guerra imperialista, del sexism, de la homofobia y de la explotación capitalista (2017, p. 100).

Esto manifiesta que las teorías decoloniales son tanto teorías sociales como teorías de la libertad. Sin embargo, hay que poner atención a esas distancias históricas de las que habla la autora. No se pueden considerar las luchas por la libertad como sólo una parte de la historia, sino más bien como un proceso presente y constante. Por ejemplo, muchos casos de mediatización sobre migrantes no construyen ese mundo de racismo, imperialismo o sexism, por lo que afecta con gran incidencia la tarea de defender y liberar.

La teoría social de la libertad viene de un debate contra el totalitarismo en el siglo pasado. Pero ya en la primera cuarta parte de este siglo también se van desarrollando nuevas teorías. La historia avanza, aunque no se la perciba. Weber investiga que

En la metrópoli helénica se presenta este fenómeno en los siglos VII y VI sucesivamente en una serie de grandes ciudades, entre ellas Atenas, pero ha resistido pocas generaciones. Se extinguió la libertad ciudadana por lo general en virtud del sometimiento a un poder militar superior (1922, p. 935).

Esta presencia del tiempo histórico en los cuerpos es parte de los fundamentos y discusiones sobre derechos humanos. Hay un margen que perdura libre ante cualquier opresión. La libertad ciudadana es una cuestión cívica desde que la civilización es civilización. Los pensadores que siguieron a Weber no sólo trataban de entender la miseria de las guerras mundiales. Pensar el estado liberal era discernir entre la abolición de la esclavitud y las restricciones industriales previos a esos conflictos.

Los filósofos del siglo XX cargaban con los problemas del siglo XIX. De la misma forma, los artistas y pensadores en el siglo XXI no se logran sacudir los problemas de su tiempo pasado. La libertad tiene tantas acepciones como teóricos, y probablemente más. Entre libertarios, liberales, libertos, neoliberales, liberacionistas, libertinajes, liberados, deliberantes y un sinfín de derivaciones

Artículos de Investigación

Revista del grupo de
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

morfológicas más, se propone una teoría decolonial. En *Discurso sobre el colonialismo* puede leerse el testimonio según el cual “Aimé Césaire tiene razón cuando dice [...] no hay que ser asimilado: hay que asimilar; es decir, es necesaria la libertad de elección; es necesaria la libertad de la asimilación” (1956, p. 65). Esto es una respuesta al discurso de *Cultura y colonización* que Aimé pronunció en 1956 durante el *Primero Congreso de Escritores y Artistas Negros* en la Sorbona. En el caso del presente análisis, se asimila la discusión por la libertad a la discusión por la migración. A través de contrastes en definiciones de la teoría social de la libertad y metáforas poéticas de la migración se presenta un estudio que tensiona estos significados. Y esto no reemplaza el marco de las teorías sociales de la libertad; más bien, lo convierte en un método.

El método propuesto para abordar *Central América* permite comprobar que las teorías decoloniales, más recientes, no cancelan teorías sociales clásicas de la libertad: más bien, las actualizan ante nuevas vulnerabilidades y reconocen aspectos invisibilizados del pasado. El caso del poemario guatemalteco permite una reconfiguración semiótica de la libertad a partir de imágenes de migrantes. Se trata de un método comparativo entre las figuras de la libertad en el discurso poético de Serrano Echeverría y las de diferentes teorías clásicas de la libertad. Greimas y Courtés definen que “el concepto de isotopía se extendió: en lugar de designar sólo la iteratividad de clasemas, es definido como la recurrencia de categorías sémicas, sean éstas temáticas (o abstractas) o figurativas” (1976, p. 230). Este territorio común del campo figurativo, donde itera o se repite una figura del discurso, es un espacio de análisis a la significación. Se analizan, pues, dos figuras en dos registros discursivos distintos (el poético y el teórico) para demostrar que las teorías decoloniales ponen en movimiento distintas formas de defensa de la libertad.

La pluralidad del significado es una realidad tanto lingüística como teórica; pero puede ser complicado construir sobre arenas tan inestables. De ahí que la teoría decolonial justifique esta manera de enmarcar el debate entre libertad y migración, ya que sigue siendo un problema de actualidad. Esta justificación se puede sustentar en la participación de Mendoza en el *Tratado de Geografía Humana*, donde afirma que

Desde la perspectiva de la geografía, urge una mayor reflexión teórica sobre el papel del territorio y el espacio para entender cómo los migrantes construyen campos económicos, sociales o de otro tipo de carácter transnacional [...] y las implicaciones territoriales de los flujos de personas, bienes e información entre estos dos países [...] ya que] la articulación de la migración transnacional en flujos entre diferentes lugares ubicados en dos-Estados-nación comporta lógicas espaciales que, a su vez, son determinantes en la construcción y transformación de identidades (2016, p. 161).

Aquí se presenta el problema de identidad y migración. También se revalora el papel migrante en la construcción de lugares. Además de servir al presente trabajo para cuestionar la libertad cognitiva en la representación teórica de estos problemas y la interdisciplinariedad necesaria para abordarlos. Pues

El territorio es de tal importancia para la articulación de los espacios transnacionales que, aunque vivamos en una era de compresión espacio-temporal, no todos los lugares son nodos perfectamente conectados a flujos de bienes o información (Mendoza 2016, p. 161).

A veces, hay una ausencia de los estudios literarios en los grupos multidisciplinarios de problemas sociales. Y si bien no es que todo se resuelva con poesía, hay aportes desde esas áreas, en especial en el campo de estudios sobre la significación, los cuales son transversales a todas las ciencias sociales. De

Artículos de Investigación

ahí la importancia que tiene el lenguaje en las humanidades.

Los estudios decoloniales no son para nada ajenos a la migración. En *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, Aníbal Quijano (2014) aborda esto desde la perspectiva histórica. Y, de hecho, la figura migrante en ese texto tiene un peso importante para la conceptualización de colonialidad, puesto que Quijano estudia los choques migratorios en la formación de los países de América. En palabras del autor “debido a que los nuevos inmigrantes eran no-blancos (provenían de América Latina y de Asia, en su mayoría), las relaciones coloniales de los blancos con esos otros pueblos podrían ser un serio riesgo para la reproducción de esa nación” (2014, p. 813). Si bien en esta cita habla de Estados Unidos, el autor también aborda las confrontaciones identitarias con migrantes europeos en otros países. Así, la colonialidad y la migración están profundamente relacionadas. Más adelante afirma que “Cuando mucho más tarde fue preciso liberar a los esclavos, no fue para asalarlos, sino para reemplazarlos por trabajadores inmigrantes de otros países” (2014, p. 820). A pesar de la perspectiva histórica, éste no es un problema del pasado. La entrevista referida en la introducción demuestra la falta de tacto de los investigadores –llámense antropólogos, sociólogos, etnógrafos, reporteros–, para exponer a sus informantes sobre los fenómenos sociales. Además, muestra la fuerte exposición de la que son presas estos cuerpos sociales durante su movimiento. Por lo que un debate con la mirada puesta en *Central América* pone en la mira el valor fundamental de los significados y la libertad de su construcción desde lo poético.

Desarrollo: el método de una teoría social de la libertad

Hay una clara libertad para adjetivar. Porque existe la libertad cognitiva, la libertad social, la libertad religiosa, la libertad onírica, la libertad espacial... No se propone restringir esta proliferación de las formas de la libertad, que son formas de defender sus múltiples derechos frente a sus múltiples vulneraciones. Pero, de todas las libertades, ¿cuál libertad? José Revueltas, en su *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, cuestiona que la “libertad política requiere la concurrencia de otra libertad para ser efectiva: esa libertad es la económica: los ricos gozan de libertad económica y es por ello que son los únicos que se benefician con la libertad política” (1982, p. 203). Sí, la libertad es un derecho. Pero ¿qué pasa si los derechos no se conocen? ¿La falta de libertad cognitiva restringe la jurídica? No en la esfera legal, pero ¿qué ocurre en la esfera social? Para enfrentar este problema Revueltas hallaba la literatura muy importante.

Central América es un libro de poesía guatemalteco del siglo XXI. Sus poemas no son sólo un tránsito de figuras, retórica y percepciones, las cuales son particular y estéticamente interesantes. También es un recorrido del bus, al Pullman, a la carretera, al desierto, a las ciudades. El discurso sobre el movimiento siempre tiene un fundamento sobre el origen. Serrano Echeverría inicia así su obra:

Emergimos del mar
cuando aún éramos piedra
partimos las aguas
nos hicimos puente
ombligo fuimos
cintura de piedra
cintura de tierra
cintura de selva
emergimos del mar
como un puño que reclama
emergimos de la tierra

Artículos de Investigación

como un puño que florece
así nos hicimos camino
entre el corazón
y el tiempo
(2014, p. 15).

La cuestión migrante es una cuestión del origen. ¿Hay libertad de nacer dónde a uno se le pegue la regalada gana? ¿Hay libertad de moverse del origen u origen es destino? ¿Los migrantes son rechazados por no compartir un origen? ¿Las figuraciones que se tienen de los migrantes son libres o están colonizadas por industrias mediáticas?

¿De qué tipo de libertad se habla en relación a la migración? ¿A la libertad de movimiento, de vivienda, de trabajo, de asociación? ¿Por qué los países “desarrollados” pueden soñar con hacer suyo el mundo pero los migrantes no pueden seguir el sueño de un mundo propio? Berlin califica de libertad negativa la que se confunde con incapacidad, sostiene que

Coaccionar a un hombre es privarle de la libertad: libertad, ¿de qué? Casi todos los moralistas que ha habido en la historia de la humanidad han ensalzado la libertad [...] pero] Sólo se carece de libertad política si algunos seres humanos le impiden a uno conseguir un fin. La mera incapacidad de conseguir un fin no es falta de libertad política (2006, pp. 47-8).

Entonces, él opone la falta de libertad económica como una falta de libertad del conocimiento de las condiciones propias. Se pierde la libertad en medida que se pierde la mirada de las posibilidades de uno mismo. Para tener la libertad de romper las cadenas hay que tener la libertad de verlas. Del mismo modo para liberarse de los lazos gravitatorios que atan al humano a la Tierra ha sido necesario comprender las cadenas o fuerzas de gravedad. Pero de estas dos posturas surge el problema de los adjetivos de la libertad como contradicciones y, al mismo tiempo, muestra su necesidad.

Se habla de una libertad sin adjetivos porque, ¿se puede hablar de libertad si se trata de restringir, de coartar, lo que alguien más entiende por libertad? Un texto sobre la libertad que no libere, ¿en verdad habló de la libertad? Por eso se propone un juego de definiciones contra figuraciones; la teoría social de la libertad como método de análisis literario, o una decolonización semiótica. Porque la libertad es ante todo un derecho que hay que coadyuvar a ejercer. Weber dice que las libertades

comprenden dos tipos de derechos. Por una parte, los llamados “derechos de libertad”, o sea el simple aseguramiento (dentro del ámbito de la conducta jurídicamente permitida) contra ciertas clases de molestias provenientes de terceros y también, especialmente, del aparato estatal (libertad de tránsito, de conciencia, de disposición de una cosa que se posee como propietario, etc.) (1922, p. 717).

Por libertad, en tanto derecho, el debate histórico está directamente relacionado con la esclavitud y por eso Weber habla mucho de la libertad contractual, aunque en realidad, se enfoca a teorizar una libertad económica. Por otro lado, Arendt, tiene una perspectiva sobre la libertad humana, sostiene, sobre el concepto de derechos humanos que, “Sea como fuere su definición (vida, libertad y prosecución de la felicidad, según la fórmula americana, o, como igualdad ante la ley, libertad, protección para la propiedad y soberanía nacional)” (1988, p. 246). Esta visión humanista presupone una libertad de conocimiento. Esto quiere decir que por existir una libertad intelectual también hay una libertad cultural y artística. El libro de *Central América* no sólo es una manifestación libre de un artista sino

Artículos de Investigación

Revista del grupo de
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

que también es un complejo semiótico sobre la libertad en torno a las figuras migrantes que representa.

Transformación y libertad son tema de inicio a fin del libro *Central América*. Este nombre hace referencia a las centrales camioneras como al epicentro de una travesía –Centroamérica. Es un mapa de fugas que guarda un itinerario de flujos. Y en ese movimiento, las metáforas de la memoria están presentes constantemente. Serrano Echeverría pronuncia

Los árboles corren veloces por las ventanas
de recordar cómo éramos en las aguas
los árboles serían delfines
y las montañas ballenas
de recordar
el desierto sería el mar desde esta ventana.
(2014, p. 17).

¿Qué es la libertad de memoria? Recordar de donde viene uno y el derecho a venir de otra parte. Y es que el desierto de pronto se transfiguró en bosque...

Me recuerdo bajando entre el lodo
corriéndonos del aguacero
todos grandes
pero no tan grandes
corriéndonos empapados
y terminar sentados en un pick-up cargado de leña.
Recuerdo el olor de la tierra mojada
el de la madera húmeda
y el día que aprendí que K'iché
también significa bosque.
(2014, p. 42).

Y es que la erosión de la memoria juega un papel en la transfiguración de bosque en desierto; pero también al revés. Del desierto al bosque y del bosque al desierto, es no sólo transmigrar los cuerpos sino transmigrar el espacio. Y las lenguas, que son parte de este fenómeno tan interesante, son uno de los principales vehículos de transformación y liberación.

Migración y esclavitud tienen su relación originaria en el colonialismo y la restricción de la locación. Porque la esclavitud es una hija de Ares: las batallas son otras hijas de la guerra, la opresión de un pueblo a otro, la coacción de la libertad de un pueblo a otro. Por ello, el libro de Arendt sobre *Los orígenes del totalitarismo* tiene mucho que aportar para comprender los orígenes de la esclavitud. La autora señala que

El crimen de la esclavitud contra la Humanidad no comenzó cuando un pueblo derrotó y esclavizó a sus enemigos (aunque, desde luego, esto era suficientemente malo), sino cuando la esclavitud se convirtió en una institución en la que algunos hombres «nacían» libres y otros «nacían» esclavos, cuando se olvidaba que era el hombre quien había privado a sus semejantes de la libertad y cuando la sanción por este crimen era atribuida a la Naturaleza (1988, p. 247-8).

¿No se hace algo parecido a esto cuando se le atribuye una naturaleza negativa a los migrantes?



Artículos de Investigación

La cuestión del origen que plantea la presencia migrante es de inmediato un problema identitario. ¿Hay libertad para identificarse? ¿Restringir la identificación con el otro no restringe la libertad propia? ¿Cómo la migración, por medio del origen nacional, cuestiona el origen humano?

Lo propio y lo ajeno entran en tensión con la figuración del origen que trae el migrante. ¿Cómo se intermedia la libertad mental de un individuo frente a las restricciones mundiales? ¿Cómo el ser humano manifiesta sus deseos en un mundo que se los restringe? En otras palabras, si bajo la piel del cuerpo hay libertad, ¿cómo sale esa libertad sobre la piel? Serrano Echeverría apunta que:

Acá bajo la piel
nos hacemos música
dibujos sobre la piedra
que pasan imperceptibles
por la mirada de alguien
que despierta en medio del atardecer
(2014, p. 17).

Se plantea así el problema de una libertad que trascienda la piel. Que lleve lo que hay debajo de la dermis hacia el exterior, hacia los otros. Por lo tanto, se puede figurar la mirada como una puesta en libertad dérmica. Poner en juicio lo imperceptible antes del anochecer. Ésta es una forma de poner en diálogo las figuraciones poéticas con las definiciones teóricas.

Dar lugar a la poesía es hablar de libertad de expresión. La expresión poética es sin lugar a dudas una de las formas más bellas de la libertad. Pero la falta de recursos poéticos no puede restringir en momento alguna la libertad de expresión. Las condiciones extremas de la migración relegan y disminuyen las facultades expresivas. En ese sentido, “Se hallan privados, no del derecho a la libertad, sino del derecho a la acción; no del derecho a pensar lo que les plazca, sino del derecho a la opinión” (Arendt, 1988, p. 247). Así se tensiona la libertad del pensar y del decir, del querer y del hacer. Porque la libertad no es sólo la percepción del mundo, sino el ejercicio del mundo. Ser parte del entorno, incluso cuando éste es hostil, es parte de la libertad y del derecho a la expresión. Ya que

Esto da valor a la libertad tal como la concibió Acton: como un fin en sí misma, y no como una necesidad temporal que surge de nuestras confusas ideas y de nuestras vidas irrationales y desordenadas, ni como un trance apurado que un día pueda resolver una panacea (Berlin, 2006, p. 110).

Por eso el autor reclama que no se puede llamar libertad a dividir en yoes la identidad. Un yo que desea y otro yo que contenga los deseos es una afrenta la libertad. Por eso para él la libertad positiva es una libertad realizante. La libertad de expresarse es libertad de decir y de hacer. En otras palabras, es el derecho a la manifestación que viene con el hecho de tener cuerpo.

Weber habla principalmente de la libertad de mercado, pero sus definiciones no son ajenas al problema de la migración, porque existe la libertad de asociación no sólo financiera sino de contenidos. En ese sentido, Serrano Echeverría y sus figuraciones del origen a partir de los migrantes continúan el discurso de libertad. Ya que, al hablar de la facultad del recuerdo, habla también de la capacidad de trabajo. Apunta que:

De recordar cómo éramos en la tierra
aquellos que no es este bus
serían cuerpos gigantes soñándonos
y la mujer mexicana y sus cinco hijas a mi lado

Artículos de Investigación

serían un sueño de los cuerpos gigantes
y la mirada desprevenida de los que se van
[...] el movimiento veloz en los ojos cerrados serían
de aquellos cuerpos gigantes que tendrían sueños
si recordáramos cuando éramos tierra.
(2014, p. 18).

Aunque pudiera parecer forzado, este fragmento habla de las libertades económicas de los migrantes. Señala las libertades de aspiración a través del poder recordar ser tierra, ser origen, ser quien se es y no ser la exclusión de quien denigra. La cuestión de la libertad contractual está ligada a la libertad laboral. Y en los términos de Serrano Echeverría ser tierra, ser cuerpo humano, también se liga a ser factor de producción. En otras palabras, ser bosque, desierto, atardecer es ser capacidad y energía.

Los migrantes a nivel mundial son factor de producción. Sean braceros para un campo que se quedó sin brazos por la guerra o extranjeros que ofrecen a extraños sus propios servicios. Y esto ocurre en países de todo el mundo. En este sentido, Weber, aunque no hable de migrantes, sí habla de la libertad de trabajo y plantea que

La existencia de asociaciones reguladoras y ordenadoras presupone fundamentalmente la autonomía (en diferentes grados) de los sujetos económicos. O sea: presupone, fundamentalmente, en los sujetos económicos la libertad de disposición, aunque esté limitada en mayor o menor grado (por las ordenaciones por que se orienta la acción). Y por tanto: la apropiación por ellos (relativa al menos) de las probabilidades económicas y la disposición de las mismas con autonomía plena (1922, p. 173).

Aunque aquí Weber se refiere más bien a la libertad de mercado dentro de este tema de teoría social, su planteamiento no es menos significativo para la cuestión migrante. Puesto que describe los derechos en que se fundamentan una gran cantidad de programas internacionales. Ahora bien, también es cierto que el factor de producción no es la única causa migrante. Los desplazamientos forzados, las inclemencias naturales, las crueidades sociales, no se contemplan en estos intercambios económicos. Pero sí es un antecedente de derecho para las políticas migratorias laborales que fomentan las remesas.

La migración es un fenómeno planetario. Está presente en todos los países. La generalización -positiva o negativa- de los migrantes desdibuja, por un lado sus logros y, por el otro sus luchas. Serrano Echeverría no pasa esto por alto. En el canto *V expone*

Línea cicatriz como un cactus de alambre en Ceuta o Nicosia
como alacranes eléctricos entre India y Paquistán
como costillas de un coyote de concreto cisjordano
ahí la línea desmemoriada
borrosa como se ven los abismos marinos desde el cielo
borrosa como la sombra de un saharaui caminando por
espectral parece la línea
un campo minado en Marruecos
como una polaroid que se cae de la bolsa de una pareja
de surcoreanos en el Puente de la Libertad.
(2014, p. 23-4).

Artículos de Investigación

Tal visión planetaria del fenómeno migrante habla de la experiencia del territorio. Esta es una forma de vida completamente distinta al turista. La migrante es una forma de vida profundamente rica en la libertad del conocimiento. El conocimiento turístico carece del arraigo al conocimiento laboral, social, vivencial. Migración es libertad territorial.

De mucho sirve el trabajo humanitario para asistir la migración en distintas partes del mundo, claro está. Pero eso no resuelve todo. El canto *V de Central América* habla de la modernidad y globalidad del migrante. De Cananea, al DF y sus colonias, a Ontario, a Nueva York, a Massachusetts, Guatemala, San José, Managua, Tepexpan, Comitán, Playa Grande, al Estado de México, es un recorrido que revela que para los migrantes las ciudades existen más que los países. Sin embargo, Arendt apunta un problema importante al respecto:

El «extranjero» es un símbolo pavoroso del hecho de la individualidad como tal, y denota aquellos terrenos a los que el hombre no puede cambiar y en los que no puede actuar y a los que, por eso, tiende claramente a destruir (1988, p. 251).

El problema de la globalidad y migración es también un problema de la representación. No es el mismo camino de la libertad de un individuo de significarse a sí mismo a la de designar toda una raza, toda una nación. La libertad de movimiento transfronterizo también son millones de muertos en la historia en aras de ese derecho humano. Hace énfasis en las condiciones de movilidad. A pesar de que resulta difícil exigirle a los Estados que vean también a quienes migran sin su supervisión legal, no es una exigencia vana ni tampoco imposible.

Para Berlin no hay contradicción entre libertad y autoridad, al contrario. Pero el debate entre migrantes y libertad problematiza su postura. ¿Qué Estado protege la libertad del migrante, del que va o del que viene? Serrano Echeverría manifiesta esto en una percepción muy clara. Dice que:

Un día
se levantó pensando
“tenemos que irnos”
y el frío empezó a calarle de los huesos al corazón
del corazón a los sueños.
Unas cuantas horas después
al fin lo pronunció
“¡nos vamos!”
su familia
su casa
y su colonia
cambiaron inmediatamente de nombre.
(2014, p. 63).

Si la libertad depende de una autoridad, de una legislación, entonces por qué alguien puede o no ejercer la libertad transfronteriza más allá de su ley. ¿La ley llega con el ojo de la migra, pero no empieza ahí la restricción de la libertad? Y es que al cambiar de estado, al cambiar las leyes, al cambiar los nombres, ¿cambia la libertad? ¿No está la libertad implícita en esa capacidad de cambiar? Y es que existen particularidades de cada ejercicio o vulneración de la libertad individual.

El debate entre migración y libertad cuestiona si es un Estado a través de las instituciones quien otorga ese derecho. Y se regresa al problema rousseauiano del *ius naturalis*, sobre si los derechos son naturales al ser humano o un artificio del poder legislativo. Y es que tanto Popper como Berlin

Artículos de Investigación

coinciden en este punto. Por un lado, Popper dice que “En efecto, no puede haber libertad si ésta no se halla asegurada por el Estado, e inversamente, sólo un Estado controlado por ciudadanos libres puede ofrecerles una seguridad razonable” (1945, p.104). Y es que el derecho a la libertad implica quien defienda ese derecho. Y aquí el problema de la migración debe enmarcarse en la libertad de los ciudadanos que entiendan este fenómeno. A mayor entendimiento, mayor libertad tendrán los migrantes y los residentes y, a la inversa, mientras más coacten la libertad de unos más se menoscaba la de otros. Berlin dice “Una ley que me prohíbe hacer lo que yo, como ser sensato, no puedo querer hacer, no es una restricción de mi libertad” (2006, p. 89). Sin embargo no deja de haber un conflicto entre leyes. Los muros con trampas inhumanas alrededor del mundo o las muertes en nombre de la ley de los vigilantes que rechazan a los inmigrantes complican esta postura. En general los grandes problemas de la xenofobia cuestionan la dependencia única de la libertad de los márgenes jurídicos. Los millones de apátridas en el mundo, ¿menguan la libertad del mundo al no poderles responder con humanidad? ¿Son más o menos libres al carecer de país que los represente? ¿No crecen su libertad y la del mundo cuando ejercen su derecho a expresión, a la vivienda, a un nombre?

Las fricciones en los flujos poblacionales entre los estados pone en aprietos a muchas teorías de la libertad. Pero hay una naturaleza en la búsqueda de la libertad y la única forma de crecer en libertad es comprender la libertad del otro. Berlin y Serrano Echeverría tienen un cuestionamiento en común. Porque

Llamar cada tres noches
esperar que vuelvas
saber algo de ti
dejar de esperar
olvidarnos.

Es un lugar común morir todos los días
dejar caer el cuerpo a un río
que desemboca a la orilla del mar
donde nadie recuerda nada
y no hay brisa.
(2014, p. 36).

La memoria tiene un papel muy importante en *Central América*. Y es que la libertad mnemótica es quizá el inicio de toda libertad. Los muertos que van quedando en cualquier caravana migrante es un lugar común, como dice el poeta. Pero también tiene que ser algo común la empatía por estas comunidades en movimiento. A fin de cuentas, el ser social es una comunión, una comunidad.

¿Un apátrida a quien ningún estado le reconoce su identidad, es menos libre que quien es definido por un estado en las posibilidades de su ser? ¿El sin nombre es más libre que quien es nombrado por los demás? ¿Un migrante que se embarca en una expedición mortífera sufre los riesgos de la libertad o está huyendo de la falta de libertad? Berlin parodia la paradoja platónica de entregar la libertad. Se pregunta

Si consiento que me opriman, o acepto mi condición con una actitud distante o irónica, ¿estoy por ello menos oprimido? Si me vendo como esclavo, ¿soy por eso menos esclavo? Si me suicido, ¿estoy menos muerto porque me haya quitado la vida libremente? (2006, p. 103).

Pero, si recuerdo al que murió, ¿no lo hago un poco más libre? ¿El que lamenta restringe su

Artículos de Investigación

libertad por el duelo o la aumenta por humanidad? Si bien la muerte es el último opuesto de la libertad, también hay libertad en decidir los riesgos que se están dispuestos a correr. La etimología de recordar, *re-cordis*, refiere a la vuelta del corazón. A fin de cuentas la poesía es el acto estésico de volver a vivir lo vivido, de transferir vida.

Una sociedad abierta no puede tener políticas de miseria contra los migrantes. Las cárceles de Trump, las caravanas de los demócratas, la prisión marítima de Bibby Stockholm, son claras ofensas a la libertad. Son muestras de prácticas imperialistas y totalitarias. Son avatares que configuran una fobia del otro. Critica Popper que

Incapaces de emprender un nuevo camino, sólo pudieron convertirse en jefes de la perenne rebelión contra la libertad. Así, se les hizo forzoso afirmar su propia superioridad combatiendo el igualitarismo, puesto que eran (para usar las palabras de Sócrates) misántropos y misólogos, esto es, incapaces de esa simple y común generosidad que inspira la fe en los hombres, en la razón humana y en la libertad (1945, p. 170).

El pensador alemán apunta sus cuestionamientos contra los filósofos griegos críticos de la democracia ateniense. Fueron los mismos pensadores que se volvieron teóricos de imperialismos a lo largo de la historia. La apología a la democracia, hacia una sociedad abierta, es una tarea constante. Porque

Siempre nos quedará la posibilidad de regresar a las bestias. Pero si queremos seguir siendo humanos, entonces sólo habrá un camino, el de la sociedad abierta. Debemos proseguir hacia lo desconocido, lo incierto y lo inestable sirviéndonos de la razón de que podamos disponer, para procurarnos la seguridad y libertad a que aspiramos (1945, p. 181).

La defensa de Popper a la sociedad abierta es una defensa a la libertad. Tanto en Inglaterra como en Estados Unidos, y en los países más totalitarios, hay enemigos de la sociedad cerrada. Las luchas son continúas y las opresiones, una vez vencidas, cambian de forma y buscan otras maneras de perpetuarse. Por eso es necesaria la práctica de la libertad.

Una ventana, una pupila, un río, una voz, una serpiente, un desierto, un bus... De todas las metáforas sobre la libertad, la libertad de la metáfora en *Central América* es uno de los muchos caminos que se recorren en este libro sobre caminos. Ahí está el fenómeno de la estesia, de recordar la vida, de volver al viaje. La poesía es una percepción transmitida. Porque

La memoria es una travesía
caminaremos el mar
caminaremos la selva
caminaremos el desierto
piedra sobre piedra
para recordarnos
correremos en dirección opuesta
para tensar el corazón
para sacarle las palabras al pecho.
Desde estas ventanas de autobús
nos irás recordando poco a poco
poco a poco te iremos recordando.

Artículos de Investigación

(2014, p. 19).

La migración por un lado es una memoria fragmentada. Pero en esos fragmentos de tiempo y espacio se van tejiendo conexiones que dan unidad, más allá del tejido social, al tejido humano. Moverse es un derecho, y los pasaportes pueden restringir ese movimiento pero también lo posibilitan. Cada experiencia es tan diversa que por eso es tan necesaria la memoria. Recordar las puertas que se abrieron permite volver a pasar por ellas.

Migrar es comenzar. Y las experiencias de vida migrantes son pieles de viajes, de tránsitos. Eso ofrece Serrano Echeverría en *Central América* y está profundamente relacionado con las teorías sociales de la libertad. El poema habla de la libertad del contacto y de la libertad del otro: la libertad de la piel. Arendt define

La libertad, como capacidad interna de un hombre, se identifica con la capacidad de comenzar, de la misma manera que la libertad como realidad política se identifica con un espacio de desplazamiento entre los hombres. Sobre el comienzo, ninguna lógica, ninguna deducción convincente pueden tener poder alguno, porque su cadena presupone, en la forma de una premisa, el comienzo (1988, p. 379).

Los migrantes son una manifestación del derecho a comenzar de cero. De volver a empezar, pero también a no olvidar de dónde se viene. Enfrentarse a nuevos mundos, vivir entre culturas, es un ejercicio de la realidad política de la libertad como lo describe Arendt. Pero también es la transfiguración del espacio que Serrano Echeverría propone con sus recorridos. No es en vano que el migrante cruce bosques, mares, desiertos, transmigrando consigo espacialidades.

En *Central América*, la migración también es transfiguración del espacio. Es una libertad creadora la de ocupar libremente la dimensión espacial. El movimiento mismo de la Tierra va llenando de seres conforme se expande el universo. Y esto también es cierto para quienes surgen de la Tierra, las formas de vida. Serrano Echeverría expresa

que este pedazo de continente
emergió de las aguas
con nosotros
con nuestro corazón de piedra
nuestro corazón de tierra
nuestro corazón de selva.

Si recordáramos que cuando este desierto que atravesamos emergió de las aguas
lo hizo como las grandes bestias que emergen de las aguas goteando de los colmillos
hambrienta
desprevenida
(2014, p. 66).

Estas son figuras ejemplares sobre la migración y la transfiguración del desierto. Habla de territorio humanizado como argumento de la migración. Porque un desierto que se mueve comienza a ser río, flor, vegetación, cuando sólo se mueve el polvo, son dunas, cuando todos se mueven, son bosque. Y esto es un manifiesto contra la erosión de la memoria, contra la erosión del otro. Es un canto con corazón de piedra, de tierra, de selva.

La migración y el espacio vivo es un punto en común de la poesía de Serrano Echeverría y de la postura contra el totalitarismo. Este encuentro o diálogo interdisciplinario es interesante de estudiar



Artículos de Investigación

en términos académicos. Genera argumentos humanistas y dimensiona esferas estéticas y jurídicas por medio de la teoría social. Arendt advierte de las armas del totalitarismo y apunta que

Abolir las barreras de las leyes entre los hombres —como hace la tiranía— significa arrebatar el libre albedrío y destruir la libertad como una realidad política viva; porque el espacio entre los hombres, tal como se halla delimitado por las leyes, es el espacio vivo de la libertad (1988, p. 373).

Esta cita cohesiona la migración con el espacio vivo. Y la poesía de Serrano Echeverría da cuenta de la transfiguración del desierto en espacio vivo. Este es el recorrido semiótico más complejo del libro. De ser memoria, a ser río, a ser bosque, a ser ciudad. Todo mientras se atraviesa un desierto que también atraviesa el cuerpo. Tanto las teorías sociales de la libertad, como los poemas de *Central América*, hablan de esta capacidad transformadora.

La migración es un fuego de transformación. El fuego y recordar, el fuego y la libertad, son metáforas del tiempo. Es el proceso y la libertad de asimilar al otro, al espacio, la vida y llevarla en forma de un nuevo comienzo. Por eso Serrano Echeverría canta:

Y será el de los nombres que se borran como figuras en la arena
el de los caminos que se hacen largos por la espalda
el del río aquel que es y no es el mismo.
El fuego será caminar precisamente sobre el fuego
enamorarse de la vida
cuando desde lejos se observe un muro
partiendo inútilmente el desierto
tratando de partir estúpidamente el mar
y tu estés al otro lado.
(2014, p. 33-4).

El poeta y sus metáforas sobre la movilidad del recuerdo hablan de una libertad cognitiva. Son memorias brincando los muros de agua del conocimiento. Además resignifica el papel centroamericano en la migración y al reconocer esa riqueza del pensamiento expone la ignorancia de quien reduce esta parte significante del mundo. Pues demuestra, que coartar la libertad del otro es coartar la libertad propia.

Conclusiones: poética de la migración, poética de la libertad

Central América de Julio Serrano Echeverría demuestra la capacidad de la poesía para dialogar con teorías sociales de libertad. A lo largo del trabajo se realizó una dialéctica de figuraciones y definiciones: lo que ocurre entre su discurso poético y las teorizaciones del ser libre de los autores revalidan los estudios interdisciplinarios. La lectura de los poemas migrantes de Serrano Echeverría adquieren una dimensión societal con el contraste teórico, a la vez que se enriquece el complejo semiótico de la libertad gracias a su poética. Entonces se sostiene la afirmación de Revueltas de que “El arte es la afirmación más alta y más intrépida de la libertad” (1977, p. 98). Esta libertad poética del arte da significativas valoraciones de la obra de Serrano Echeverría. Rinde cuentas sobre teorizar una libertad poética, libertad de significar, de hacer poiesis, de pronunciar, de haber sido experiencia. Y su voz recupera muchas otras voces, tanto de migrantes como de pensadores de la libertad.

Central América posiciona la poesía como libertad de entender. Aunque se componga de poemas



Artículos de Investigación

migrantes, su audiencia es mucho más amplia. El trabajo del teórico y del artista, por más diferentes que la sociedad los haga, siempre tendrán puntos en común. Revueltas, al ser ambos, era muy consciente de ello. Su respuesta a esta pregunta en una entrevista lo muestra:

-Si el escritor debe trabajar pese a la incomprendión del medio, y dedicarse a la construcción de una obra literaria, entonces ha perdido su libertad para ser esclavo de la elaboración de esa obra.

-Por el contrario, yo creo que el escritor sólo puede ser libre en su obra (1977, p. 108).

Serrano Echeverría contesta junto con Revueltas sobre esta postura de arte y libertad. Es un sentido manifiesto sobre la dimensión social de lo artístico. Se relaciona con lo migrante porque es una postura que busca la libertad sin dejarse restar por las hostilidades ajenas. Pero da cuenta de ese mundo alienante. De tal forma, el fenómeno migrante y la poesía, tienen su capacidad de resignificar el lenguaje.

El migrante tiene un papel importante tanto en la construcción de lugares como en la construcción de la significación del espacio. Los migrantes son viento que llevan culturas de un sitio a otro. La migración es la transculturación somatizada en tanto que encarnan o hacen cuerpo los movimientos entre culturas. Entonces, ¿se puede hablar no sólo del derecho a la libertad sino del fenómeno de la libertad? Quijano investiga que

Tocqueville encontró que el mecanismo básico de ese proceso de nacionalización era la apertura de la participación democrática en la vida política para todos los recién llegados. Todos ellos eran atraídos hacia una intensa participación política y con la libertad de decisión de participar o no (2014, p. 812).

Atacar al migrante, al otro, la construcción de enemigos sociales, es parte de la propaganda totalitaria. Por eso tender la mirada a las experiencias de migración es contra-totalitario. La mirada de ilegalidad sobre los migrantes restringe doblemente una libertad que ya está restringida. Si el tránsito se les niega y la búsqueda de ese tránsito les lleva a aceptar condiciones muchas veces hasta infráhumanas con los traficantes de personas, no se puede seguir menguando esa libertad.

Central América es una loa a la vida migrante. En ese sentido se acerca a textos como *Borderlands / La frontera: la nueva mestiza* (Anzaldúa, 1987) desde la teoría o *Ecos en el desierto* (Duvoboy, 2007) desde la narrativa infantil. Y esto es una defensa transhumante, que camina entre países, que cruza fronteras, que atraviesa culturas. Es un fenómeno antiquísimo que da cuenta de la naturaleza humana. Al respecto Davis recuerda que

Frecuentemente, nosotros mismos le hacemos el trabajo al Estado por medio de nuestra vida interior. Lo que muchas veces creemos que pertenece a nuestras capas más íntimas y a nuestra vida emocional, ha sido producido en otro en otro lugar y se ha reclutado para hacer el trabajo de racismo y opresión. (2017, p. 141).

La existencia histórica de los que migran no sólo encuadra las consecuencias de procesos históricos sino que los crean. Un sueño, un miedo, una necesidad, se vuelven motores de cuerpos humanos que transforman. En ese sentido Revueltas también responde a algo relacionado. Ante la pregunta “-¿Cuáles anhelos? -Pues el de la libertad, ante todo la libertad que lleve implícita la socialización del mundo” (1977, p. 83). Y así presenta la libertad frente a enajenación, lo *chido* frente al *chale*, la solidaridad frente a la soledad. ¿Cómo lograr esto si no se recibe al migrante? La migración pone de

Artículos de Investigación

frente la misantropía; el miedo al humano mismo, el miedo a sí mismo, el miedo a los orígenes. Al origen propio y al ajeno, al destino de los otros incidiendo en el de uno. Por eso, el sentido humanista en torno a la migración es un anhelo liberador.

Gracias a la datación espacial de los cantos en *Central América*, contactos perdidos entre migrantes se recuperan en la experiencia lectora. El poema empieza en una vereda y a lo largo del texto se ofrece un itinerario de vida caótico. El tiempo en reversa hace referencia a 2002, a 1994 y a 1982, pero ¿cómo se relacionan las fechas con los numerosos espacios mencionados? ¿Se está en una frontera entre Guatemala y México o entre México y Estados Unidos o incluso de camino a Canadá? Ya que el migrante está “acunado en una cultura, emparedado entre dos culturas, harto de tres culturas y sus sistemas de valores, la [consciencia] mestiza surge en el conflicto de la carne, en el conflicto de fronteras, en una guerra interna” (1987, p. 78). Esta conciencia mestiza como herida del cuerpo es huella de tránsitos. En ese sentido se relaciona con tránsitos migratorios. ¿Qué ofrecen estos mosaicos identitarios a quien enuncia y a quien escucha el poema? El verso libre en *Central América* no es casualidad, su continuidad queda inscrita en una versificación caótica. Esa fragmentación del espaciotiempo, adquiere una configuración en los giros de la vida del migrante.

La decolonización de la figura del migrante es una batalla semiótica. Hay quienes atentan a la libertad por medio del sabotaje de la conciencia. Isaiah Berlin habla del problema del yo dividido, el yo racional y el yo pasional. ¿Y qué pasa cuando lo que divide son un cúmulo de conflictos interculturales, ya no sólo entre el origen y el destino del migrante sino que cada uno cuenta con sus propias interculturalidades? En este sentido, dice Berlin que

La concepción «positiva» de la libertad como autodominio, con la sugerencia que lleva consigo de un hombre dividido que lucha contra sí mismo, se ha prestado de hecho, en la historia, en la teoría y en la práctica, a esta división de la personalidad en dos: el que tiene el control, dominante y trascendente, y el manojo empírico de deseos y pasiones que han de ser castigados y reducidos. Este hecho histórico es el que ha tenido influencia. Esto demuestra (si es que se necesita demostración para una verdad tan evidente) que las concepciones que se tengan de la libertad se derivan directamente de las ideas que se tengan sobre lo que constituye el yo, la persona, el hombre. Se pueden hacer suficientes manipulaciones con las definiciones de hombre y de libertad para que signifiquen todo lo que quiera el manipulador. La historia reciente ha puesto muy en claro que esta cuestión no es meramente académica (2006, p. 64).

Y es que la cuestión migración y libertad es humana, jurídica, social... Los derechos humanos no son sólo delirios liberales. Los derechos humanos son una realidad que mueve instituciones de todo el mundo. Porque apelan a fibras constituyentes de los cuerpos humanos. De ahí la necesaria reciprocidad con los cuerpos migrantes.

La decolonización es un ejercicio político y jurídico en marcos de dependencia territorial. Pero es además, una impronta en el pensamiento de la libertad. El mismo Césaire usó la poesía en los procesos decoloniales de Martinica. En la edición de Akal de su *Discurso sobre el colonialismo* hay un importante acompañamiento crítico de diversos autores. Entre ellos, Amin comenta que

La cultura política es el producto de la historia considerada en su larga duración, la cual es siempre, por supuesto, propia de cada país. En este plano, la historia de Estados Unidos está marcada por especificidades que se separan de aquellas que caracterizan la historia del continente europeo: la fundación de Nueva Inglaterra por sectas protestantes extremistas, el genocidio de los indios, la esclavitud de los negros, el desarrollo de «comunitarismos» asociadas a la sucesión de olas de migraciones del

Artículos de Investigación

siglo XIX (2006, pp. 135-6).

Y es que hay orígenes migrantes innegables en la configuración de las naciones modernas. ¿No fueron los británicos inmigrantes romanos así como los colonos inmigrantes ingleses? Y así como los ingleses buscaron su independencia de Roma con el anglicanismo los estadounidenses hicieron lo suyo con la revolución. Migrar es historia. Y los grandes procesos de la historia humana son explicables en términos de migración.

Libertad y migración es por tanto un debate, histórico, social, filosófico, jurídico pero también estético. *Central América* es una prueba del valor de la poesía en esta discusión. La literatura tiene un lugar en el pensamiento social sobre la libertad. Vale la pena recordar una extensa cita de Revueltas:

El tiempo y el número no son un concepto abstracto que quisiera tener pretensiones filosóficas. Se trata de un grupo de delincuentes homicidas en las Islas Marías. El tiempo es la sentencia que llevan encima y el número es el que sustituye sus nombres. Así que se refiere a cosas extremadamente cotidianas y vulgares. Ahora bien, como el problema central de esta novela es el problema de la libertad, he tomado precisamente el punto extremo, el de los hombres que pierden la libertad, la forma máxima de la pérdida de libertad desde el punto de vista inmediato, el estar prisionera, el estar sentenciado para años equis de prisión. Uno de los personajes principales descubre una especie de entretenimiento salvaje, primitivo y alucinante, que es correr en una plataforma de roca, golpeada por el mar en lapsos fijos. Correr hasta el borde del abismo y regresar antes de que el mar pueda llevárselo. Entonces, en esos minutos, en esos segundos que él ocupa en esta acción intrépida e insensata, él encuentra el sentido de su libertad, esos tres minutos lo hacen más libre, hacen de su existencia una libertad más plena, esos tres minutos lo hacen más libre, hacen de su libertad una existencia más plena y absoluta, ajena a los treinta años que está condenado. Su lucha contra los treinta años de sentencia son esos tres minutos de libertad (1977, p. 108).

Este es el resumen de una novela inexistente, aunque puede recordar un tanto a *Los muros de agua* (1941). Su referencia ayuda a sacar del olvido un proyecto novelístico pero también es una importante reflexión literaria sobre la libertad. Porque los entrelazamientos de estos dos temas son en realidad profundamente amplios.

Central América es, por lo tanto, un canto a la migrante libertad, un canto sobre la conciencia migrante. Es, pues, un producto de la libertad para la libertad. Ocurre en la construcción de una espacialidad del movimiento, la diversidad de anclajes al reflejar en la memoria el espacio común de la frontera. Para un migrante, cruzar una frontera es el recuerdo de todas las fronteras que ha cruzado, es el ritmo incesante de un movimiento perpetuo. Poetiza el fenómeno migratorio a partir de un solo espacio que revela la multiplicidad de espacios que constituye la memoria del sujeto poético. En la poesía, tiempo y espacio se transfiguran en cuerpo y memoria. La frontera entrecruzada con la soledad da el significado de la vereda en el poema como el hilo de cicatriz en la soledad. Es un poema sobre estar en la frontera donde se estuvo con alguien, la permanencia del contacto a través del tiempo. La piel como frontera de contacto con el otro y esos dos contactos- con el espacio y con el cuerpo social- abordan la nostalgia de quien acompañó en la vida durante movimientos migratorios pero ya no está, aunque la migración continúe. El historicismo pretende una temporalidad que, en nombre del futuro, se olvide el pasado. Sin embargo, el espacio guarda el pasado y lo revela en el futuro. El migrante rememora la compañía por la imagen de unos abuelos, nostalgia de los suyos, de algún parente, madre, pareja, amante, hermanos o ¿tal vez hijos? La memoria del migrante es una espacialidad compuesta de fragmentos, de contactos distantes, pero, en última instancia, es una memoria continental y planetaria.



Revista del grupo de
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

Volumen 7
Número 3
año 2025

“Temas Libres”

Artículos de Investigación

Bibliografía

- Anzaldúa, Gloria (2018). *Borderlands / La frontera: la nueva mestiza*. Ed. Capitan swing: España.
- Arendt, Hanna (1988). *Los orígenes del totalitarismo*. Ed. Taurus: España (Nueva York).
- Berlin, Isaiah (2006). *Dos conceptos de libertad y otros escritos*. Alianza editorial: España.
- Césaire, Aimé (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Ed. Akal: España.
- Davis, Angela (2017). *La libertad es una batalla constante. Ferguson, Palestina y los cimientos de un movimiento*. Capitan Swing: España.
- Dubovoy, Silvia (2007). *Ecos en el desierto*. Ed. Fondo de Cultura Económica: México.
- Deutsche Welle (2018). *Las autoridades mantienen bajo protección a Miriam Celaya*. Alemania: Sociedad. Versión electrónica disponible en: <https://www.dw.com/es/las-autoridades-migratorias-mexicanas-mantienen-bajo-protecci%C3%B3n-a-miriam-celaya/a-46443047>
- Greimas, Algirdas Julien y J. Courtés. Semiótica (1990). *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Ed. Gredos.
- Mendoza, Cristóbal (2016). “Geografía de la población” En Alicia Lindón y Daniel Hiernaux. (Coords.), *Tratado de Geografía Humana*. Ed. UAM Iztapalapa: México.
- Popper, Karl (1945). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Ed. Epublibre: México.
- Quijano, Aníbal (2014). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO: Argentina.
- Revueltas, José (2001). *Conversaciones con José Revueltas*. Ed. Era: México).
- Revueltas, José (1982). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. Ed. Era: México.
- Serrano Echeverría, Julio (2014). *Central América*. Valparaíso Ediciones: España.
- Weber, Max (2014). *Economía y Sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica: México.